



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 18189

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 6 DE OCTUBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL PENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sucursal en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

Voto en contra

Albacete se agita y recurre al ministro de Fomento para que haga cumplir a la compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante las condiciones mediante las cuales se le concedió el ferrocarril que comunica a aquella población con la nuestra.

Esta noticia ha aparecido en los colegas de la corte y algunos le han puesto comentarios favorables.

No lo hubieran hecho a haber sabido de lo que se trata; pero se lo diremos para que lo sepan, y si una vez sabido creen que hay motivo suficiente para rectificar, se lo agradeceremos.

La concesión del ferrocarril de Albacete a Cartagena se otorgó para unir a ambas poblaciones. Había que favorecer a la primera acercándola al mar y a la segunda poniéndola en contacto con la red ferroviaria, y a ambos intereses, los dos respetables, atendiendo esa línea, dando a las dos poblaciones mayor importancia de la que tenían.

Pero resulta que en la práctica se ha quedado corto ese ferrocarril. El tren que se forma en Cartagena no llega a Albacete: no pasa de Chinchilla, cruce general de las líneas de Madrid, Alicante y Cartagena, y haciéndose allí el trasbordo de viajeros y equipajes, el manionado tren sigue en deman-

da del puerto alicantino y el que procede del puerto nombrado sigue para Madrid, haciendo la primera estación en Albacete.

Esta combinación no es nueva. Es la de siempre. No recordamos que haya regido otra, y si regió no pertenece á nuestro tiempo.

Su larga duración atestiguan que es buena. El viaje a Alicante y Valencia se hace sin perder tiempo. El de Cartagena a Madrid se hace lo mismo; de modo, que en cuanto a rapidez, tanto le da a Albacete que llegue a su estación el tren cartagenero, como el alicantino que cruza en Chinchilla con aquel.

Accediendo a lo que pide el pueblo de Albacete, Cartagena tendrá gran perjuicio. El cruce general pasaría de Chinchilla a Albacete y con esa modificación falta de lógica y sentido, para ir de Cartagena a Valencia y Alicante habría que recorrer el doble trayecto de Chinchilla a Albacete, sin beneficio alguno, pero con perjuicio de tiempo y dinero.

De todo esto se deduce:

1.º Con la actual combinación no sufren perjuicio ninguno los viajeros de ninguna línea.

2.º No lo sufren tampoco las mercancías que por ellas circulan.

3.º El cruce en Albacete obligaría á mayor recorrido a los viajeros de Cartagena, Murcia, Alicante y Valencia, con aumento de gasto y pérdida de tiempo.

Y como la principal condición de las líneas de comunicaciones es que sirvan los intereses generales

y estos quedan servidos cuando las condiciones de rapidez y baratura se cumplen para todos los que de ellas se sirven, votamos contra lo que Albacete solicita, que no está dentro de aquellas condiciones.

TIJERETAZOS

La prensa trae noticias de otro nuevo robo perpetrado en la provincia gaditana. Esta vez es complicada con un asesinato: una pobre mujer degollada dentro de su hogar.

¡Habrá que recordar los tiempos de don Julián Zugasti y pedir la repetición!

Leemos:

«Los personajes políticos comienzan á emitir sus opiniones acerca de la situación política actual.

¡Comienzan!

¡Pero han dejado de hablar alguna vez?

Si la décima parte del tiempo que emplean en hablar, lo consumieran en hacer, otro sería nuestro porvenir y aún nuestro presente.

Pero todo se va en conversación.

Y así nos trae el pelo.

De Villagarcía han salido mil emigrantes para América.

En Alicante hay un vapor que va recorriendo su escala y se llevará mil quinientos.

¡Intellos gentes!

Y sin embargo, las hay más desgraciadas.

Las que las envidian por la suerte que tienen en marcharse.

El Vieillo marroquí, ó sea el émita del Raisuli español, ha perpetrado una nueva fechoría.

Secuestró á tres franceses; les exigió rescate; se lo dieron y los puso seguidamente en libertad.

Ahora la vecina república le dará un nuevo golpe al tesoro del emperador, que es quien paga todas las fechorías del Raisuli y demás foragidos marroquíes.

Ese Raisuli resulta un redomado. Por una parte trabaja para sí, metiendo mano en el bolsillo ajeno. Y por la otra ayuda á que Francia logre sus deseos de penetración.

Esto será casual, pero sucede.

Y como la libertad del comentario es absoluta, cada cual lo expone á su gusto y hasta los razona.

UN ABORDAJE

Ayer tarde, después de las cinco, entró en este puerto el vapor español «Tambre», de la matrícula de Barcelona, que á la altura de Cabo de Gata y en ocasión en que navegaba en demanda de este puerto, viniendo de Motril, fué abordado por el vapor inglés «Goreut», que se dirigía á Huelva.

La causa del abordaje fué la niebla que reinaba y que impidió que se vieran ambos buques.

El suceso ocurrió á las tres de la madrugada de ayer, resultando el vapor «Tambre» con averías.

Cree el capitán de este vapor que el «Goreut» también debe haberse averiado.

El fogonero del «Tambre», Mariano Vidales Carriga, que en el momento del choque se encontraba en su puesto, perdió el equilibrio y cayó desde el departamento de máquinas, resultando con una fractura en la parte inferior de la tibia izquierda.

Dicho fogonero fué desembarcado al llegar á este puerto, ingresando en el Hospital de Caridad.

La comandancia de Marina ha instruido expediente sobre este suceso.

Información agraria

LA SEQUÍA

Habiéndose tenido conocimiento en el ministerio de Agricultura de que la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba, se había dirigido particularmente á los alcaldes de los principales pueblos de esa y de otras provincias, pidiéndoles ciertos datos y noticias para estudiar el problema del hambre en Andalucía y llevar un informe acerca de este problema al próximo Congreso de la Federación Agrícola bético-extremeña y canaria, se han remitido una circular á todos los gobernadores de las provincias federadas para que los alcaldes de los pueblos presten su decidido concurso en esta información á las Sociedades Económicas, Cámaras Agrícolas, y que allí donde éstas no existan, convoquen á las personas más entendidas, sin distinción de matices, invitándolas en nombre del Gobierno á es-

tudiar el problema y redactar un informe.

Escrito éste, el Ayuntamiento dará lectura de él en sesión pública, concediendo la palabra á cuantos vecinos tengan que hacer observaciones, que los ponentes podrán ó no tener en cuenta, pero que se consignará en acta.

Del informe se extenderán tres ejemplares; uno con destino á la Federación, otro para el ministerio de Agricultura y el tercero para ser archivado.

Los puntos que debe comprender el informe son los siguientes:

Primero. Si en el término municipal la sequía ha sido ó no causa de que sufran hambre la clase obrera. En caso afirmativo deberá contestarse.

Segundo. Número de hectáreas que constituyen el término municipal, sus cultivos y aprovechamientos y superficies de cada uno.

Tercero. Qué labores han dejado de hacerse por falta de humedad en el suelo, y número de hectáreas y cultivo en que esto ha ocurrido.

Cuarto. Qué número de brazos se hubieran empleado en estas labores, en conjunto y por hectáreas, refiriéndose á cada faena y determinando su sexo.

Quinto. Qué jornales hubieran debido ganar en estas faenas y cuantos total de los que han dejado de percibirlos por la fuerza. Este dato no se refiere más que á los obreros que cobran por día de trabajo y no á los contratados por años.

Sexto. Número de obreros rurales afectados en el pueblo con distinción de sexos.

Séptimo. A cuánto asciende el importe de los socorros repartidos en el pueblo, ya sea en forma de jornales, en obras públicas, en especies y por las compañías económicas, ó en reparto de jornaleros á domicilio.

Octavo. Si el reparto de socorros concurrió ó no el conflicto.

Noveno. Relación de número de hectáreas en que la cosecha ha sido buena, regular, mala ó nula, expresando los hectolitros de trigo y cebada recolectados por hectárea en cada una de las cuatro clasificaciones.

Y décimo. Relación de los labradores que han quedado en situación de no poder seguir labrando, y qué auxilios en metálico ó en especies necesitan para continuar sus labores.

Esta relación debe ir suscrita ó autorizada por los interesados.

EUGENIA GRANDET

81

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 80

Su marido, antiguo oficial de la Guardia, gravemente herido en Austerlitz y retirado ya, conservaba, á pesar de sus consideraciones hacia Grandet, la franqueza aparente de los soldados.

ojos convenidos, y este año los belgas no tendrán mucha ganancia con nosotros. Si quieren irse que se vayan, ya volverán.

—Si, pero tengamos prudencia—dijo Grandet con un tono que hizo estremecerse al presidente.

—¿Estará en tratos?—pensó Cruchot.

En este momento un alabonazo anunció la llegada de los señores Grassins, y esto interrumpió una conversación comenzada entre la señora Grandet y el abate.

La señora de Grassins era una de esas mugeritas vivarachas, regordetitas, blancas y encarnadas que, merced al régimen monacal de las provincias y á la costumbre de una existencia honesta, se conservan jóvenes á los cuarenta años.

Son estas mujeres como las últimas rosas de la primavera que termina, flores cuya vista es agradable, pero cuyos pétalos tienen un nó sé qué de frialdad, y cuyo aroma está muy atenuado.

La señora de Grassins se presentaba perfectamente vestida, hacíase traer los trages de París, daba en la ciudad de Saumur el tono de la moda y hasta celebraba sus sacros.



XV

El abate besó la mano á Eugenia. En cuanto al señor Cruchot, se contentó simplemente con dar á la joven sendos besos en las mejillas, diciendo:

—¿Cómo nos empujan! Cada año doce meses más. Colocando nuevamente la luz en su sitio Grandet,